

REMEMBRANZAS UN VIAJE AL PASADO



ROSA MARÍA CASILLAS AYALA
EN COPLADA, UAM-X, 1994

Rosa María Casillas Ayala ¹

“Esta es la universidad de todos nosotros: de ustedes, jóvenes estudiantes, de los profesores, del personal de apoyo y de las autoridades...”

Dr. Alonso Fernández González

Primer Rector de la Unidad Iztapalapa de la UAM

En 1974 acababa de terminar la carrera comercial como secretaria bilingüe. Tenía 18 años. Una amiga trabajaba en las oficinas de la Universidad en la avenida Insurgentes y me invitó a trabajar por quince días en lo que sería la biblioteca. Le dije que sí y se han vuelto muchos años. Al terminar ese primer contrato hubo un problema con mi pago, y cuando regresé a ver qué pasaba me invitaron a trabajar en la **Unidad Iztapalapa** y acepté. Aunque aprobé el examen en inglés en aquella ocasión me dieron la plaza de secretaria en español. Llegué a una universidad que todavía no existía, era sólo un proyecto.

A finales del año nos cambiamos del edificio de Insurgentes a la Unidad Iztapalapa, fue la primera unidad académica. Oficinas, no había. Sólo funcionaba un edificio, todavía en obra, y en cada salón estaba lo que iba a ser una división. Estábamos juntos entre cuatro paredes, el director de Ciencias Sociales y Humanidades, el Dr. Luis Villoro Toranzo, el secretario académico, Dr. Jorge Martínez Contreras, algunos académicos y nosotras. Éramos como diez personas, parecíamos una familia. Recuerdo que Jorge Martínez nos llevaba a comer cada mes y siempre nos preguntaba ¿Qué piensan? ¿Qué hacemos? Había mucha integración y unidad.

1. ROSA MARÍA CASILLAS AYALA ES LICENCIADA EN NUTRICIÓN HUMANA POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA. ACTUALMENTE OCUPA EL PUESTO DE SECRETARIA BILINGÜE EN LA COORDINACIÓN DE PLANEACIÓN, VINCULACIÓN Y DESARROLLO ACADÉMICO DE LA UAM-X.

La prepa, la lingüística y el teatro

En mi familia no teníamos muchos recursos. Cuando era pequeña mi mamá me dijo “Yo sólo te puedo ofrecer una carrera comercial, ¿aceptas o no?”. Por eso estudié la carrera de secretaria bilingüe. Cuando comencé a trabajar fue para mantener a mi mamá y a mí. Sin embargo, cuando ya trabajaba, tenía el afán de superarme. En la UAM Iztapalapa trabajaba por la mañana y de ahí me iba en la tarde al **Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Oriente** de la UNAM. Del

CCH salía como a las nueve o diez de la noche y a esa hora me iba a mi casa, en la Colonia del Valle, en camión. Me acuerdo que pasaba por toda la ruta de Lorenzo Boturini, donde había puros antros nocturnos.

Después de terminar la prepa me matriculé en la UAM. En aquel entonces el **Departamento de Filosofía** ofrecía la Licenciatura en Humanidades, ahí ingresé, en el área de concentración de **Lingüística**. Ahora se ofrecen las licenciaturas de manera independiente. Me gusta la lingüística, todo eso que tiene que ver con las palabras, la gramática, el español, el conocimiento, la forma de comunicarse. Me interesaba mucho, me gustaba el lenguaje pero era muy difícil, materias como morfosintaxis, semiología y fonética eran muy complejas. Por ese tiempo me metí al teatro y me atrapó.

A inicios de 1983 la maestra de teatro Silvia Corona me invitó a participar en el Taller de Teatro de la UAM Iztapalapa. Era un reto para mí

hablar en público, tenía nervios. La primera obra fue *Baal* (1982) de Bertolt Brecht. El protagonista era un poeta borracho; recuerdo que la escena era una cena de varias personas con el poeta, todos éramos ricos. Yo me levantaba de la mesa a recitar un poema de Walt Whitmann.

Nuestra segunda presentación fue *Teatro Medieval Anónimo* (1984). Eran tres obras *La que-rella ante el Dios de amor*, *La danza general de la*

muerte, y el *Auto de acusación del género humano*. Es una obra muy bonita, había música en vivo con canto y guitarras. Tuvo mucho éxito; una vez fuimos a Yecapixtla, Morelos a presentarla en un evento. En aquella ocasión la escenificamos en la tarde y nos ofrecieron a quedarnos a dormir en el Palacio Municipal. Mientras platicábamos, antes de dormir, empezamos a oír gritos y balazos. Todos nos pusimos nerviosos, comenzaron a gritar ¡Al suelo! Y nos tiramos. Ya no pudimos dormir. Al día siguiente vimos los platos en el suelo, las mesas volteadas. El pleito fue para evitar que un grupo famoso, en disputa con otro pueblo, pudiera presentarse. Apenadas, las personas que nos invitaron nos llevaron a un lugar muy relajante cerca de un río, y nos llevaron después a comer una cecina muy sabrosa, típica de la región.

Entre las siguientes obras destacan *Pánuco 137* (1986), de Mauricio Magdaleno; y el *Canto triste a una sombra de boxeo* (1986) de Esteban Navajas Cortés. Por último *Ahí viene la plaga* (1989) de José Agustín, José Buil y Gerardo Pardo, donde participé como reportera. Me gustó mucho la experiencia. Cada representación era diferente porque a veces uno se equivoca y tiene que improvisar. A pesar de ser la misma obra era una experiencia única cada función.

La Unidad Iztapalapa ya había crecido mucho: ya estaba el edificio de Rectoría y en 1975 se construye el edificio de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, ya funcionaban otros dos edificios para clases, la biblioteca, fue construido en 1982 el Teatro del Fuego Nuevo. Unos años después gané un ascenso para secretaria bilingüe pero la plaza estaba en Xochimilco.

El cambio a Xochimilco y la nutrición

En Xochimilco llegué a la biblioteca. Cada unidad era muy singular, por ejemplo, tenían sus propios formatos institucionales. Incluso aquí no había reloj checador. Cuando llegué pensé que estaba en otra universidad. En aquel entonces la biblioteca estaba en el segundo piso del Edificio Central, no estaban los posgrados de CSH, de CBS ni tampoco existía CECAD. En el primer piso no existía el CIDEX ni Recursos Humanos, ahí estaba el Centro de Documentación y Hemeroteca. Antes de mi llegada a Xochimilco la biblioteca estaba en

DISEÑO: Rubén Ortiz
FECHA: Marzo de 1989
LUGAR: Unidad Iztapalapa

AHÍ VIENE LA PLAGA



GRUPO: Taller de Teatro de la UAM-Iztapalapa (TATUAMI)
AUTORES: José Agustín, José Buil, Gerardo Pardo (Basada en el texto: “Ahí viene la plaga”)
ADAPTACIÓN: Sylvia Corona, Rubén Ortiz
DIRECCIÓN: Sylvia Corona
ELENCO: Liliana Aguilar, Martha Caba, Patricia Castellanos, Salvador Estrada, José Martín Gómez, Marcia López, Guadalupe Nieto, Rubén Ortiz, Ricardo Salazar, Marco Antonio Zapata, Jacobo Ramírez, Mireya Peréa, Gerardo Tunal, Jorge Porras, Claudia Alfonso, Armando Téllez, Gloria Charles, Daniel Flores, Luz Gutiérrez, María Elena Morales, Lucrecia Noriega, Jesús Prado, Ramón Torres, Maurilio González, Alejandra Varela, Heriberto Becerril, Noé G. Arriola, Rosa María Casillas, María de las Mercedes Espinosa, Elsa María García, J. Alfredo Márquez, Armando Moreno, Vianey Rodríguez, Gerardo Valdivia, Salvador Villafuerte
COREOGRAFÍA: Mireya Peréa
PINTURA ESCENOGRAFÍA: Fernando Vázquez, Juan Ramón Abarca y Salvador López
ILUMINACIÓN: Fernando Cruz
GRABACIÓN Y EDICIÓN MUSICAL: Luis Carlos Medina Blake
EFECTOS MUSICALES Y VOZ: Mario Eduardo Rivas
MÚSICOS: Marco Antonio Bautista, Oscar Núñez, Federico Peralta, José Gabriel Toscano
FECHA: 1989 y 1990
LUGAR: Unidad Iztapalapa, Teatro Casa de la Paz y Museo Universitario del Chopo

IMAGEN PROPORCIONADA POR:
ROSA MARÍA CASILLAS AYALA



algunos salones de los “gallineros” y se trasladó al Central en 1976. El edificio actual fue inaugurado en 1994.

La zona era muy distinta. En calzada de Miramontes no había ningún centro comercial, eran puros terrenos baldíos. La Calz. del Hueso llegaba hasta donde está el mercado y ahí terminaba. No existía el periférico. Para ir a Canal de Chalco había un caminito muy estrecho y tranquilo, a los lados veías vacas, no había carros. Ahora para llegar a Canal de Chalco es terrible pasar ese retorno.

La Unidad Xochimilco inició con salones llamados “gallineros”. Poco a poco se fueron construyendo los edificios. Al paso de los años se pavimentaron los estacionamientos, se hizo el caminito entre el Edificio A y el Edificio D. Más adelante, después del terremoto de 1985 se reforzó el Edificio Central, se techó y se hicieron los elevadores, y así sucesivamente fueron creando las instalaciones de la Unidad.

Cuando estaba en Iztapalapa me tocó el inicio del sindicato. En noviembre de 1974 se convocó para formar el Colegio Sindical de la UAM

(COSUAM), un primer sindicato que no representaba a los trabajadores. Los empleados hicimos reuniones y finalmente el 4 de marzo de 1975 se llevó a cabo la Asamblea Constitutiva del Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana (SITUAM), un sindicato mixto de académicos y trabajadores.

En aquella época, por ejemplo, no teníamos cuarenta días de vacaciones, eran sólo quince, nos faltaban muchas cosas. En ese entonces los trabajadores de limpieza de la UAM Iztapalapa eran contratados por medio de una empresa particular. Al crearse el sindicato se vuelven trabajadores de la universidad.

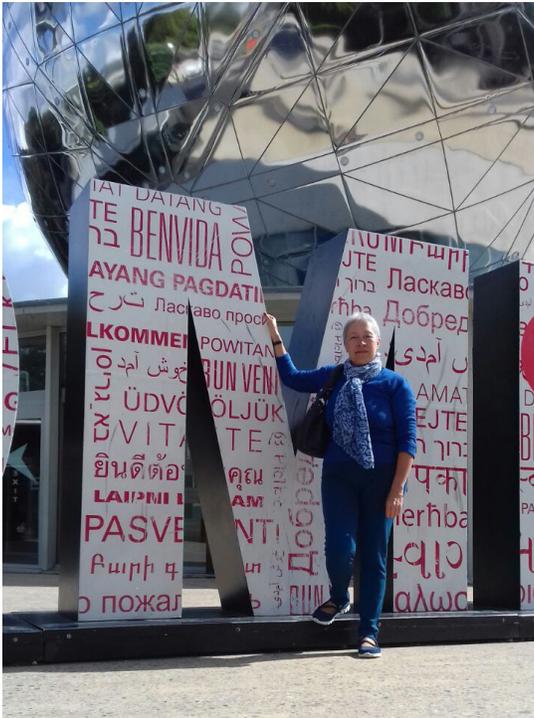
Ya en Xochimilco me invitaron a participar en la Comisión Mixta General de Capacitación y Adiestramiento. Ahí estuve dos años; organizaba cursos para todos los trabajadores. Cuando iba a regresar a mi base vi una vacante en la **Coordinación de Planeación, Vinculación y Desarrollo Académico (COPLADA)** y desde entonces ahí estoy.

Llegué a COPLADA cuando el **Dr. Federico Jesús Novelo y Urdanivia** era coordinador. Desde entonces la coordinación ha cambiado muchísimo. Antes las oficinas eran más grandes, la mitad de las paredes era de madera oscura y la parte de arriba era vidrio. Yo me sentía en una “pecera”, veías por los tres lados (el pasillo que va hacia Rectoría, la parte de afuera de la entrada de COPLADA y el

DE IZQUIERDA A DERECHA:
ROSA MARÍA CASILLAS AYALA
Y LA DRA. VIRGINIA MELO EN
UN CONGRESO EN DINAMARCA

CONGRESO EN COPENHAGUE,
DINAMARCA EN 2010
FOTO: ROSA MARÍA CASILLAS
AYALA





CONGRESO EN BRUSELAS EN 2016
FOTO: ROSA MARÍA CASILLAS AYALA

ACTUALMENTE ROSA MARÍA ES ALUMNA DE CHINO EN LA UAM-X. LA TRADUCCIÓN DE ESTOS CARACTERES SIGNIFICA "GRACIAS".

pasillo norte hacia el Edificio M) a personas que pasaban. Después se modificó la coordinación que estaba junto a la Secretaría de Unidad y quedó del lado contrario, donde se encuentra actualmente.

En la Comisión de Capacitación organicé muchos cursos para los trabajadores; al final me dije "bueno, ¿y tú Rosa María? ¡Termina una carrera!". Decidí terminar bien mis estudios. Me pregunté qué pasa dentro de nuestro cuer-

po con el alimento, me parecía importante e interesante, y decidí estudiar **Nutrición Humana**.

Fue grato ser alumna de la UAM después de haber sido trabajadora tanto tiempo. Cuando eres estudiante te sientes joven y entusiasta, es muy diferente. Yo creo que la mejor época de tu vida es cuando eres estudiante, porque no tienes preocupaciones, disfrutas, tratas de conocer lo más que puedes, crees que tienes el mundo a tus pies, sólo te preocupas por estudiar y aprender. Cuando eres trabajador tienes responsabilidades y obligaciones, pero como estudiante ¡Qué bonita es la vida!

Al terminar la licenciatura gané varias plazas temporales para dar clases en Nutrición. Cuando

terminaron los contratos regresé a mi base en COPLADA. Como nutrióloga he asistido a numerosos congresos junto con la **Dra. Virginia Melo Ruíz**. Uno de ellos fue en Tailandia, otro en Dinamarca y otros en Italia. Nunca me imaginé estar ahí. La temática general se relaciona con insectos comestibles como chapulines, jumiles, gusanos, escamoles y hormigas, así como de su contenido nutricional como proteínas y grasas. Antiguamente los insectos constituían parte de la alimentación cotidiana; en la actualidad son un lujo.

De fantasmas y espantos

Cuando llegué a trabajar a COPLADA una compañera decía que había un fantasma en la oficina, le llamaban "Portefino". A mí nunca me ha espantado. Sé dice que en el edificio del **Departamento de Sistemas Biológicos**, en la entrada de Calzada del Hueso, sí asustan. Comentan que si estás sólo en el laboratorio se escuchan ruidos e incluso que se mueven las sillas solas.

De quince días a cuarenta años: una vida

Aquí he estado de tiempo completo, he aprendido muchas cosas. Todos los días aprendes algo nuevo en la universidad, bueno o malo, y eso te marca. Cuando tenía cinco años en la UAM un amigo me dijo "-¿y no te vas a cambiar de trabajo? Porque no puedes estar tanto tiempo en el mismo". Le contesté "-pues aún no pienso cambiarme, a ver si llego a los diez años". Como reflexión final, no pensé que la invitación de trabajar esos quince días se volviera cuarenta y dos años. 🏠

谢谢

xièxie

